

Jean-Baptiste-Esménard (1771-1842): un français españolizado defensor de los exiliados españoles y de su cultura

Elisabel Larriba

► To cite this version:

Elisabel Larriba. Jean-Baptiste-Esménard (1771-1842): un français españolizado defensor de los exiliados españoles y de su cultura. Alberto Romero Ferrer, David Loyola López. Las musas errantes. Cultura literaria y exilio en España de la primera mitad del siglo XVIII, Ediciones Trea, pp.69-80, 2017, Colección Piedras Angulares. hal-01783897

HAL Id: hal-01783897

<https://hal-amu.archives-ouvertes.fr/hal-01783897>

Submitted on 19 Jun 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Jean-Baptiste-Esménard (1771-1842): Un francés españolizado defensor de los exiliados españoles y de su cultura

ELISABEL LARRIBA
Aix Marseille Univ., CNRS, TELEMME

“RENUNCIÉ A MI PATRIA”

En la edición de 1825 de la *Petite biographie nationale des contemporains, ou Dictionnaire historique des Français qui se sont rendus célèbres ou fameux par leurs vertus ou leurs vices depuis la Révolution jusqu'à nos jours*, Tarmine Almercé dedicó estas líneas a Jean-Baptiste Esménard: “antiguo coronel al servicio del Rey José en España, fue encarcelado durante cuatro años en la prisión de *la force*. Libre desde 1814, cultiva la literatura española”¹

Este antiguo hijo de Marte que, en tiempos de la Guerra de la Independencia, sirvió al “Rey intruso” o al “Rey filósofo” y que desde su regreso a Francia se dedicaba a la defensa y divulgación de la literatura española, tenía un perfecto conocimiento del país que vio nacer al padre del Quijote que, para Montesquieu y no pocos compatriotas suyos, era (todavía a estas alturas del XIX) el único libro español digno de aprecio.²

Esménard, hijo de un abogado del Parlamento de Aix-en-Provence, había nacido en Péliassanne, en 1771, o sea en la Francia de Luis XVI, y había iniciado su carrera militar en tiempos de la Revolución, lo que le llevó a cruzar los Pirineos, según consta en su expediente militar, en octubre de 1792, a los pocos días de proclamarse la República. Optó entonces por el exilio, y ni entregó las armas, ni renunció a sus ideales monárquicos. Prestó juramento a Carlos IV, integró al año siguiente el Regimiento de Real-Rosellón y luego la Legión de la Reina. Participó pues de manera activa en la Guerra de la Convención y, según subrayó en 1815, en una carta al ministro de guerra francés, el duque de Feltre, cuando, en 1795, el rey de España firmó la paz con la República, renunció a su patria y decidió permanecer en España.³ Pudo añorar su tierra natal con la cual no

¹ “Jean-Baptiste Esménard, ancien colonel au service du roi Joseph en Espagne, a été 4 ans à la force. Libre depuis 1814, il cultive la littérature espagnole” (Almercé, 1825: 211).

² Vid. la Carta LXXVIII de las *Cartas persas* de Montesquieu (1721, 2: 21): “Vous pourrez trouver de l'esprit et du bon sens chez les Espagnols; mais n'en cherchez point dans leurs livres. Voyez une de leurs bibliothèques: les romans, d'un côté, et les scolastiques de l'autre. Vous diriez que les parties en ont été faites, et le tout rassemblé, par quelque ennemi secret de la raison humaine. Le seul de leurs livres qui soit bon est celui qui a fait voir le ridicule de tous les autres”.

³ S.H.A.T., Expediente de pensión 3YF 62762: carta de Esménard al Ministro de Guerra (París, 15-XI-1815):

rompió definitivamente, pero, a todas luces, se integró sin mayores dificultades gracias a su dominio del castellano y, como recalcó en 1801 Federico de Gravina (por entonces embajador de España en París), a su ingenio y sus “hermosas prendas sociales”.⁴ Al igual que este, el marqués de Astorga, conde de Altamira, en 1807, no disimuló el excelente concepto que tenía de Esménard al que calificaba de “amigo de su casa”.⁵ Asimismo, el que había conseguido abrirse paso en los círculos palatinos y relacionarse con la élite ilustrada hizo siempre alarde de una tremenda curiosidad. Como recalcó años más tarde (en 1836) este francés muy españolizado, al recordar su larga estancia en Madrid (de 1792 a 1808) y la época de la Guerra de la Independencia (de la que fue testigo y actor), atravesó esos años observando y haciendo preguntas.⁶ Cuando estalló la Guerra de la Independencia, Esménard “se afrancesó” y sirvió con celo y eficacia a José I (Larriba, 2010), no solo con la espada sino también con la pluma, lo que le valió ser considerado, por el otro bando, como un traidor a su patria de adopción. Así lo entendía el autor de la carta publicada el 1 de julio de 1808 en el *Diario de Badajoz* (15) que lamentaba la muerte del *Diario de Madrid*, caído entre manos de una “trinca de gabachos” y de vándalos entre los cuales “Menar”, o sea, según aclaraba una nota de pie de página: “Mr. D’Esménard, emigrado francés, que después de haber recibido 12 años el pan de la España, la paga atrocemente es Radictor (sic) con el infame Marchena, y Mr D La Forêt, del Diario de Madrid que en paz descanse” (3).

Al servicio del duque Berg primero, y del mariscal Ney luego, el “hipócrita y astuto” Esménard (en palabras de Capmany)⁷ desempeñó varias misiones “políticas y militares”⁸ que fueron recompensadas en enero de 1815 (ya en Francia, y en tiempos de la primera Restauración) con la Legión de Honor.⁹

“Alors eut lieu la Paix entre Charles IV et la République française. Je renonçai à ma Patrie. J’ai demeuré en Espagne pendant 17 années, c’est-à-dire jusqu’en 1808”.

⁴ Archives du Ministère des Affaires étrangères, Correspondance politique Espagne, Livre 662, Espagne An 10 (23-IX-1801/22-IX-1802) M. le général St. Cyr, Ambassadeur, fol.174. Carta de Gravina a Talleyrand, ministro de Asuntos Exteriores (Brest, 23-XI-801: “L’esprit distingué de M. Esménard s’était déjà fait connaître de moi et je m’avais aussi fait un honneur de trouver dans ses lumières et ses belles qualités sociales un ami”.

⁵ Archives du Ministère des Affaires étrangères, Correspondance politique Espagne, Livre 672, Espagne 1807-4 derniers mois. M. François de Beauharnais, Ambassadeur, fol. 168. Traduction d’une lettre de M. Astorga, Cte.d’Altamira, adressée à S.E. le Ministre des Relations Extérieures (Palais de San Lorenzo, 17-X-1807): “M. Desmenard est une personne que j’estime et du bonheur de qui je m’intéresse véritablement. Si en se présentant chez vous de ma part, et d’après toutes les considérations qui le rendent recommandable, il obtenait que V.E. voulut bien lui accorder la bienveillance qu’il mérite, je regarderais cela comme une faveur à un Ami de ma maison et de moi”.

⁶ “Pendant un très long séjour à Madrid (de 1792 à 1808, et après encore en Espagne durant toute la guerre de cette dernière date), j’ai fait, suivant mon habitude, beaucoup de questions, et j’attendais des réponses; j’ai lu ce qu’on a écrit, vu presque tout de mes propres yeux, et je n’étais nullement prévenu en faveur du Prince de la Paix...” (Esménard, 1836: XV).

⁷ “Allí [en la casa de Quintana] vi una vez al hipócrita y astuto Esménard; después emisario y confidente de Murat” (Capmany, 1811: 22).

⁸ S.H.A.T., Expediente de pensión 3YF 62762, fol. 93-94: Informe del mariscal Ney (Paris, 15-IV-1815).

⁹ Ibid., “Etat de Services de Mr. Esmenard (Jean, Baptiste, Gaspard), Lieutenant-colonel, ex-commandant de place en solde de congé”, fol. 106.

LA CONVERSIÓN DE UN MILITAR EN HISPANISTA

Esménard que en 1815, en una carta al ministro de guerra francés, recordaba el tiempo de su emigración y se presentaba como una víctima tanto de la Revolución francesa como de la Revolución española,¹⁰ jamás olvidó los años vividos en esa otra patria que fue para él España, como evidencia su actividad literaria. Nuestro francés “afrancesado” o “españolizado” que, tras la derrota en 1813 de “los Napoleones” ya no podía comer el pan de los españoles se valió de la prensa, a la que ya había servido, tanto en España como en Francia, para mejorar su situación económica sacando provecho de su conocimiento directo de la España finisecular, de su implicación personal en la Guerra de la Independencia y de su dominio a la par de la cultura española. Y al parecer no le fue mal según recalcaron, ya en 1818, los autores de la *Galerie historique des contemporains, ou nouvelle biographie...*: M. Esménard, indicaron, “se dedica con éxito a la literatura española, y ha entregado artículos sobre España, a varios periódicos, en particular la *Gazeta de Francia*” (t. 4, 326 b).¹¹ De hecho, nuestro militar, que integró sin mayores dificultades el feroz mundillo de la prensa parisina (tan sabrosamente retratado por Balzac en *Las ilusiones perdidas*), “vivió en la intimidad de los Bertin, de Ch. Nodier, de Chateaubriand, de Tissot y adquirió una fama de amable conversador [...] lo que entonces era una garantía de éxito por el mundo”.¹² Esménard aportó su contribución no solo a la famosa *Gazette de France* sino que también puso su ágil y sagaz pluma al servicio del *Mercure étranger*, del *Mercure de France*, de *La Quotidienne*, del satírico *Nain Jaune*¹³ (donde Amorós no dudó en declarar en 1815 que prefería ser ciudadano y mero granadero en un país dirigido por Napoleón que consejero de Estado, ministro o coronel en un país de monjes y de inquisidores)¹⁴ y, en su calidad de militar, también contribuyó al *Journal militaire*.

¹⁰ Ibid., carta de Esménard al Ministro de Guerra (15-XI-1815), fol. 97-99.

¹¹ “M. Esménard s’occupe avec succès de la littérature espagnole, et il a fourni des articles sur l’Espagne, à plusieurs journaux, notamment la Gazette de France”.

¹² “Le cercle littéraire au milieu duquel il se trouvait d’habitude, son esprit original, sa connaissance parfaite de la littérature des peuples méridionaux de l’Europe et ses études d’économie politique l’eurent bientôt lancé dans le mouvement du journalisme parisien. Il fut collaborateur de la Gazette de France, de la Quotidienne, du Journal des débats, du Mercure, vécut dans l’intimité des Bertin, de Ch. Nodier, de Chateaubriand, de Tissot et acquit cette réputation d’aimable causeur qu’on ne recherche plus aujourd’hui, mais qui était alors un gage de réussite par le monde” (Bertin, 1858, 16: 391 b.).

¹³ SHAT, Dossier de Pension, 3YF62762, Informe al Ministro de Guerra (20-VIII-1828), fol. 73.

¹⁴ “Je viens d’être invité par la mairie du premier arrondissement à faire partie de la garde nationale, et j’ai accueilli la proposition avec autant de plaisir, que je me considère comme plus honoré d’être garde national de la première cité d’une nation dont César est le premier citoyen, que si j’étais encore conseiller d’état, ministre ou colonel, dans un royaume de moines et d’inquisiteurs” (Amorós, 1815: 284 ; cit. en Dufour, 2011: 17).

Al servicio de los historiadores de la Guerra de España

A cargo suyo estaba la “Parte no oficial” (“Partie non officielle”) de esta última cabecera donde, según consta en el “Aviso” (“Avertissement”) publicado en enero de 1818 (1: 1-3), del puño y letra de Esménard, se proporcionaría a los lectores el análisis de los libros militares que se acababan de imprimir o estaban por salir de las prensas y se daría cabida a artículos comunicados por militares que combinaran experiencia de la guerra y dotes literarios, con el objetivo de contribuir a “la reforma moral y física del Ejército” (2) y con el convencimiento de que “del choque de los espíritus ilustrados nace la luz” (2). Precisó a la par que “echar un vistazo al estado militar de los pueblos vecinos” también podría ser benéfico (2).

Esto le llevó a publicar con toda naturalidad varias reseñas de libros relativos a la “Guerra de España” cuyos desastres no había podido borrar de su mente. Asimismo, huelga decir que todo lo que tenía que ver con el Imperio seguía suscitando, incluso tras la caída Napoleón, un notable interés. En julio de 1818 dio cuenta de las *Memorias* de M. De Naylies, que había participado en las campañas de 1808, 1810 y 1811 (1: 5-11). En este caso, como en otros, Esménard no resistió a la tentación de introducir comentarios personales derivados de su propia experiencia peninsular. Así, en una larga introducción, expresó con toda claridad su dolor y amargura ante una guerra “mal hecha”, “desigual y absurda”, atrozmente mancillada por los mortíferos “errores y crímenes de los políticos” (6). De esa “carnicería” estéril (una más en la historia de la humanidad), de su desenlace, insistía, no se podía culpar al ejército francés “que recibió la horrenda misión de encadenar el pensamiento, de combatir el entusiasmo de un pueblo convencido de la justicia de su causa” (6) y, subrayó, tanto los franceses como los españoles cometieron y padecieron tremendas atrocidades. En eso, su mirada sobre la guerra no era tan diferente de la de Goya cuando grabó los *Desastres de la Guerra*, esa ilustración gráfica de las *Fatales consecuencias de la sangrienta guerra en España con Buonaparte* (que, como otros tantos contemporáneos no tuvo la oportunidad de contemplar). A todas luces, esos seis sangrientos años no habían conseguido romper el vínculo que le unía a su patria de adopción y su interés por los españoles seguía intacto. De hecho, a su juicio, uno de los méritos del “diario militar” de Naylies que no “vio mal lo que vio” y que “tenía otros conocimientos que los del oficio” (7) radicaba en su intento de describir los usos y costumbres de los moradores de las tierras que recorrió aunque, como otros que habían escrito sobre España, cometió varios errores y la brevedad de su estancia no le permitió dar profundidad a su retrato.¹⁵

¹⁵ “L’auteur a d’autres connaissances que celles du métier. Il saisit toutes les occasions de rappeler des souvenirs historiques. Il essaie de peindre les mœurs, les habitudes, les costumes des pays qu’il a parcourus. Il faut lui rendre cette justice, que malgré le peu de temps dont il avait à disposer, il a plus d’une fois saisi la ressemblance; s’il n’a pas bien retenu les noms des lieux et des hommes qu’il a trouvés sur son passage, le lecteur français ne sera pas sévère sur cet article auquel il attache peu d’importance, et M. de Naylies n’est guère plus coupable à cet égard que bien d’autres qui ont écrit sur l’Espagne” (7).

Deseoso de arrojar luz sobre el desastre de la guerra de España y sobre un pueblo desconocido para los más de sus compatriotas, siguió reseñando memorias que, con sus fallos y aciertos, servirían a los historiadores. Los lectores del *Journal militaire* pudieron pues tomar conocimiento de su juicio sobre el testimonio brindado por M. de Rocca (julio 1818, 2), sobre el anónimo *Aperçu nouveau sur les Campagnes des Français en Portugal en 1807, 1808, 1809, 1810 et 1811...* (agosto y septiembre 1818, n° 3 y n° 5) o sobre la *Histoire de la Guerre d'Espagne contre Napoléon Buonaparte établie par une commission d'officiers de toutes armes établie à Madrid* (1-XII-1818, 11).

En defensa y a la escucha de los exiliados españoles

Esménard, que no podía olvidar las amistades tramadas allende los Pirineos, también puso su pluma al servicio de los emigrados españoles, los “famosos traidores”, como decía Fray Manuel Martínez. Tradujo en 1814 las *Reflexiones sobre el decreto del 30 de mayo de 1814, dado por S.M.C. Fernando VII...* atribuidas por las autoridades españolas a Amorós.¹⁶ Ese mismo año, en septiembre, también prestó su ayuda al marqués de Almenara que quiso salir al ruedo para defender a su difunto hijo, Don Joseph Martínez Hervas, cuyo honor acababa de mancillar Cevallos en sus *Observaciones sobre la obra del Sr. Juan Escoiquiz: Idea de las razones que motivaron el viaje de Fernando VII a Bayona*.¹⁷ Esménard firmó pues la traducción de la *Défense de Don Joseph Martínez de Hervas par le Marquis d'Almenara, Père de l'Accusé* (publicada en París, con fecha del 22 septiembre 1814) y la hizo preceder de un breve “Aviso” (“Avertissement”) en el cual rindió homenaje al hijo, su amigo, con el cual —decía— estaba en deuda, así como al padre, hombre, según afirmó, sensible y generoso, cuya defensa se apoyaba en solidas pruebas. Años más tarde, en 1817, vigentes todavía las fatales consecuencias de la guerra, nuestro militar periodista salió a la palestra para defender, desde la tribuna que le proporcionaba el *Mercure de France* (entre cuyos redactores principales figuraba),¹⁸ a los exiliados españoles atacados por el diputado

¹⁶ A.H.N., Estado 5 219. Cit. en López Tabar (2001: 123).

¹⁷ La Exposición de Escoiquiz suscitó un interés a la vez inmediato y duradero. Fue traducida en francés sin demora por José María Carnerero que insertó al final de la obra una larga carta dirigida al autor (133-156), a doble columna, una para cada idioma (“Le Traducteur à l'Auteur-El Traductor al Autor”, con fecha del 16 agosto 1814. La carta llevaba la firma autógrafa del propio traductor, para precaverse de ediciones piratas, como demuestra la nota: “Tout exemplaire qui ne portera point la signature du traducteur, sera réputé contrefait” (156). A esa traducción en francés, publicada en Toulouse (Imprimerie de J.M. Douladoure) se sumó ese mismo año otra por el Dr. Raynal que salió a luz en Bourges (Chez Gille, Libraire, Rue Jacques Coeur) y una tercera en 1816 que se imprimió esta vez en París (L.G. Michaud, Imprimeur du Roi, Rue des bons-Enfants).

¹⁸ Según consta en la portada del “Prospectus” del periódico (28-XII-1816), los redactores del ilustre *Mercure de France*, que abría entonces una nueva página de su historia, eran “MM. Benjamin de Constant; Dufresne St. Léon, ancien Directeur général de la liquidation et Conseiller d'Etat honoraire; Esménard; Jay; Jouy, Membre de l'Académie française; Lacretelle, aîné, Membre de l'Académie française, etc.” (Harpaz, 1968). Se podrá consultar la lista de las contribuciones de Esménard al *Mercure de France* (379).

ultra Jean-Claude Clausel de Coussergues en la Cámara de Diputados de Francia el 28 de febrero de 1817 (Dufour, 1982: 118-130). Asimismo, el artículo que publicó el 5 de abril “en defensa de los desventurados Españoles, que han salido de la Península con nosotros, y lo que es más, por causa nuestra” dio lugar ese mismo año a una edición bilingüe (en francés y en español) por Rougeron. Esménard, solidario y a la escucha de los refugiados españoles a los que Francia debía “un asilo noble y generoso” por ser estos “víctimas de nuestra política, y de nuestra manía de la guerra” (12), proporcionó a la par una notable publicidad a la respuesta de Llorente al mismo Clausel de Coussergues que no había dudado, ante sus colegas diputados, en presentar la Inquisición como “un mero consejo de censura” y “el más moderado de los tribunales” (Esménard, 26-IV-1817: 151). Y, como bien se sabe, también se encargó de la traducción de las *Memorias* del más famoso y más odiado de los exiliados españoles: el ex Príncipe de la Paz. Pero fue más que un mero traductor como demuestra, por ejemplo, la presencia en la edición francesa (1836) de ese “monumento histórico” de una nutrida introducción firmada por Esménard que constituye su aportación personal al conocimiento del reinado de Carlos IV y una primera revisión de la imagen del ilustre proscrito (Larriba, 2014).

Un reto: dar a conocer la historia y la literatura españolas

Esménard dedicó la mayor atención al pasado reciente de España, a la actualidad política y a la suerte de los exiliados españoles, a varios de los cuales conocía personalmente. Pero también se interesó de manera más general por la historia del que fue su país de asilo durante 16 años y por su literatura: tierras totalmente incógnitas para mucho de sus compatriotas y sobre las cuales deseaba arrojar luz. Con ese afán firmó varios artículos en la monumental *Biographie universelle, ancienne et moderne....* de Michaud cuya primera edición se publicó entre 1811 y 1828 (52 vol. in-8°) (Bénassy, 1999). Participó desde el principio en esa apasionante y exitosa aventura editorial ya que lo encontramos entre los autores del tomo I en el que firmó un artículo sobre el obispo comunero Antonio Osorio de Acuna. Otros seguirán como, por ejemplo, el que dedicó a Carlos III, cuya moderación e ilustración destacó (1813b, VIII: 151b-155b.), o el que consagró a Cervantes, que se mereció seis páginas (1813a, VII: 548b-554a). Artículo, este, bastante detallado en el cual recorrió la trayectoria vital y literaria del Manco de Lepanto y rindió un fervoroso homenaje a *Don Quijote*, el “único monumento que garantiza a Cervantes la gloria” y en el cual, subraya, el autor “llevó el arte de pintar al máximo grado de perfección” (551a). Asimismo no omitió indicar, para esta obra y otras, las traducciones que se habían publicado, aduciendo comentarios críticos.

La deuda contraída por Esménard hacia los autores españoles, a los que, decía, había leído con tanto placer, le llevó también a aceptar con entusiasmo la propuesta que le hizo Amaury-Duval de “hablar de literatura española” a los lectores del *Mercur*

étranger ou annales de la littérature étrangère.¹⁹ En su primera contribución (octubre 1813), “Coup-d’œil sur la littérature Espagnole, tant ancienne que moderne” (“Vistazo sobre la literatura española”), esbozó una historia de la literatura española dedicando un interés particular a los autores del siglo XVIII (Feijoo, Sarmiento, Ulloa, Jorge Juan, Clavijo y Fajardo, Huerta, Cienfuegos, Ayala...) y no omitió, “en esos tiempos de guerra y de alarmas” (210), hacer referencia a los valiosos literatos españoles a los que Francia acababa honrosamente de ofrecer el asilo. Citó explícitamente a Meléndez Valdés y a Leandro Fernández de Moratín —que diría más tarde, “se volvieron clásicos nada más nacer” (17-V-1817: 311)— así como a José Antonio Conde. Se comprometió entonces a proporcionar traducciones de textos que formaban parte de ese patrimonio literario y cumplió de inmediato con lo anunciado completando esa primera contribución con una Oda de Meléndez Valdés en español y en francés (211-213). El periódico desapareció en 1815 y con él la rúbrica “LANGUE ESPAGNOLE”, pero Esménard prosiguió su defensa e ilustración de la literatura española en el *Mercur de France* donde en 1817 lamentaba una vez más que sus compatriotas desconocieran casi por completo la literatura antigua española, de ahí que, por ejemplo, tuvieran, en el mejor de los casos, una idea muy confusa de quienes eran Lope de Vega, Calderón, Saavedra o Quevedo.

Defensor incansable de la literatura española también participó, como traductor, en la importante aventura editorial que constituyó la publicación, bajo el impulso del impresor parisino Ladvocat, de la colección *Chefs-d’œuvre des Théâtres étrangers, allemand, anglais, chinois, danois, espagnol, hollandais, indien, italien, polonais, portugais, russe, suédois; traduits en français* (1822-1823, 52 vol.). Tradujo entonces dos comedias de Lope de Vega (1822, *Première livraison*): *La fuerza lastimosa (Amour et honneur)* y *La niña de la Plata (La Perle de Séville)*. Firmó la traducción de *El Alcalde de Zalamea (L’Alcade de Zalamea)* de Calderón de la Barca (1822, *Quatrième livraison*). Ofreció al público la primera edición en francés de la tragedia de Cervantes (1823: *24^e Livraison*): *Numancia (Numance)* y dedicó un interés particular a la obra dramática de Leandro Fernández de Moratín (1822, *Dixième livraison*) ya que el volumen que se le dedicó incluía todas sus comedias originales (excepto *La Mojigata* que no se mereció entonces los honores de la imprenta de Ladvocat).²⁰

Pero estos desvelos no siempre fueron apreciados, como se deduce de la carta que Moratín remitió a Juan Antonio Melón el 6 de octubre de 1822:

Se publica en Paris una colección de veinte o mas tomos de los *Chefs d’oeuvre* de los teatros extranjeros traducidos en francés; y te aseguro que estoy poco satisfecho de los tajos y reverses de tu amigo Desmenard, el cual, en unas advertencias preliminares, manifiesta demasiado, no

¹⁹ “Jacquitterai avec plaisir une dette de reconnaissance, en essayant quelquefois de traduire ces auteurs que j’ai eu tant de plaisir à lire, et dont nos faiseurs actuels nécrivent jamais le nom sans le défigurer. En vérité, Monsieur, ne serait-il pas convenable, qu’avant de juger ou de mépriser une littérature étrangère, on se donnât la peine de la connaître?” (Esménard, octubre 1813: 23).

²⁰ El tomo consagrado a Moratín incluía (en este orden) *Le Oui des jeunes filles, Le vieillard et la jeune fille, La Comédie nouvelle, ou le Café y Le Baron*.

solo la superficialidad de sus conocimientos en la materia, sino aquella genial inclinación que ha tenido siempre a morder y desgarrar al próximo; todo efecto necesario de su moralidad y su candor. Con que tienes ya traducidas *El viejo y la niña*, *la Comedia nueva*, *el Barón y el Sí pero ¡que traducción!* (Moratín, 1973: 520; cit. en Aymes, 2008: 130).²¹

El trabajo realizado no fue pues del agrado de Inarco, pero sí que sedujo al público ya que, en la carta que remitió el 24 de octubre a Manuel García de la Prada, el mismo Moratín indicó que todas las ediciones de sus comedias publicadas en Francia desde 1820 (en total cuatro), aunque “incompletas, descorregidas, con mil tachas” se habían vendido y “quieren —decía— que ahora les venda los originales, retocados por mí, con los prólogos que he puesto a mis piezas” (523). Ese éxito editorial no debió desagradar al traductor cuyo mérito como “hispanista” fue destacado por un tal Magnan (abogado) en el *Journal de Paris* de 30-VI-1813:

M. Jean-Baptiste Esmenard, antiguo oficial de estado mayor, hermano menor del que las bellas letras han perdido, es el autor del artículo sobre Cervantes y de otros que figuran en la biografía universal, como el de Carlos III rey de España, Anaya, Maldonado, Acuña, Bravo, etc., todos procedentes de la literatura o de la historia de España. La modestia de ese antiguo militar no concede gran importancia a esos trabajos. Pero los que saben cómo empleó su estancia en el país de Cervantes, leerán con placer y toda confianza todo lo que nace de la pluma de ese escritor que habla de ese país con un auténtico conocimiento de los hombres y de las cosas (4).²²

Esta labor de “hispanista” (quizás de primer hispanista francés), más que sus hazañas militares, es la que le valió figurar (y no solo como mero colaborador) en la famosa *Biographie universelle ancienne et moderne* y esperamos poder dedicar en breve a Esménard el estudio pormenorizado que se merece.

²¹ Las traducciones de las obras de Moratín no están firmadas. Un anuncio insertado al final de la entrega n° 24 (1823) de la colección indica que el traductor es Châtelain lo que no puede darse por seguro ya que en este mismo anuncio se puede constatar un patente error de atribución relativo a la entrega 24 donde solo se menciona a Labaumelle, cuando también contribuyó Esménard. Sin embargo cuesta pensar que Moratín (muy bien informado) errara en la identificación del traductor de sus comedias.

²² “M. Jean-Baptiste Esmenard, ancien officier d'état-major, frère cadet de celui que les lettres ont perdu, est l'auteur de l'article de Cervantes et de plusieurs autres, qu'on voit dans la biographie universelle ; tel que celui de Carles III roi d'Espagne, Anaya, Maldonado, Acuna, Barvo, etc., tous pris dans la littérature ou dans l'histoire d'Espagne. La modestie de cet ancien militaire n'attache aucun prix à ces productions. Mais ceux qui savent la manière dont il a employé un long séjour dans le pays de Cervantes, liront avec plaisir et une entière confiance tout ce qui sort de la plume d'un écrivain qui parle de ce pays avec une véritable connaissance des hommes et des choses.”

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes archivísticas

Service Historique de l'Armée de Terre - Vincennes (S.H.A.T.) 3YF 62 762: Dossier de pension militaire du lieutenant colonel Jean-Baptiste Esménard [décret de concession 24 janvier 1838].

Archives du Ministère des Affaires Etrangères (Paris). Correspondance politique Espagne, Livre 662, Espagne An 10 (23-IX-1801—22-IX-1802) M. le général S^t Cyr, Ambassadeur.

Correspondance politique Espagne, Livre 672, Espagne 1807 - 4 derniers mois. M. François de Beauharnais, Ambassadeur.

Fuentes primarias

ALMENARA, marqués de (ESMENARD, J.-B., trad.) (septiembre 1814), *Défense de Don Joseph Martínez de Hervas, chevalier de l'Ambassade de S.M.C. à Paris, de l'ordre royal de Charles III, etc. etc. contre l'accusation calomnieuse de S. Ex. M. P. Cevallos, Ex-ministre de Charles IV, et de tous les gouvernements qui ont existé en Espagne après l'abdication de ce Monarque; intentée cinq ans après la mort funeste et prématurée dudit Chevalier d'Hervás: Dédiée Aux Pères de Famille de tous les pays, par le Marquis d'Almenara, Père de l'Accusé*, Paris, Imprimerie Rougeron.

ALMERTÉ, Tarmini (1825), *Petite biographie nationale des contemporains, ou Dictionnaire historique des Français qui se sont rendus célèbres ou fameux par leurs vertus ou leurs vices depuis la Révolution jusqu'à nos jours. Par Tarmini Almerté*, Paris, Bouquin de la Souche Libraire.

AMORÓS, François (5-VI-1815), "Correspondance / Monsieur [Le Nain jaune]", *Le Nain jaune, ou Journal des arts, des sciences et de la littérature*, 371: 283-284.

[AMORÓS / trad.: ESMÉNARD, J.-B.] (1814), *Réflexions sur le décret du 30 mai 1814, donné par S. M. C. Ferdinand VII, le jour de sa fête en commémoration de son avènement au trône et publié dans la Gazette de Madrid du 4 juin*, Paris, Michaud.

BERTIN, Emile (1858), "Esménard (Jean-Baptiste)", en *Nouvelle biographie générale depuis les temps les plus reculés jusqu'à 1850-60 avec les renseignements bibliographiques et l'indication des sources à consulter publiée par MM. Firmin Didot frères sous la direction de M. le Dr. Hoefer*, Paris, Firmin Didot Frères, Fils et C^{ie}, t. 16, 391 a-b.

CAPMANY, Antonio (1811), *Manifiesto de Antonio de Capmany en respuesta a la contestación de D. Manuel Josef Quintana*, Cádiz, Imprenta Real.

CEBALLOS, Pedro (1814), *Observaciones sobre la obra del excelentísimo señor D. Juan Escoiquiz titulada "Idea sencilla de las razones que motivaron el viaje del Rey Fernando séptimo a Bayona" / dedicalas a sus compatriotas su autor Pedro de Ceballos*, Madrid, Ibarra.

- ESCOIQUIZ, Juan (1814), *Exposition sincère des raisons et des motifs qui engagèrent S.M.C. le Roi Ferdinand VII à faire le voyage de Bayonne en 1808; Dans laquelle on voit la candeur et la loyauté aux prises avec la perfidie et la mauvaise foi, et les trames ourdies par napoléon, pour attirer le Roi dans le piège qu'il lui avait préparé; suivi des pièces justificatives et des entretiens très curieux qui eurent lieu à Bayonne entre napoléon et l'Auteur, et d'autres détails intéressants et non publiés jusqu'à présent sur cette malheureuse et mémorable affaire; adressée en espagnol au public d'Espagne et d'Europe, par son Exc. Don Juan Escoiquiz (...); traduite en français, Augmentée de Notes, et suivie d'une Lettre du Traducteur à l'Auteur, Par Don Joseph-Marie de Carnerero, Toulouse, Imprimerie Douladoure.*
- ESMÉNARD, Jean-Baptiste (1811), "Acuna (don Antonio - Osorio d'", *Biographie universelle, ancienne et moderne, ou histoire, par ordre alphabétique, de la vie publique et privée de tous les hommes qui se sont fait remarquer par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus et leurs crimes, ouvrage entièrement neuf, rédigé par une société de gens de lettres et de savants*, t. I, Paris, chez Michaud frères, I, 169a-170a.
- (1818), "Avertissement", *Journal Militaire. Partie non-officielle*, enero: 1-3.
 - (1813a), "Cervantes Saaavedra (Michel)", *Biographie universelle*, VII, 548b-554a.
 - (1813b), "Charles III, roi d'Espagne et des Indes", *Biographie universelle*, VIII, 151b-155b.
 - (1818), "Histoire de la Guerre d'Espagne contre Napoléon Buonaparte, écrite par ordre de S.M. et publié par la 3^e section de la Commission d'Officiers supérieurs et subalternes de toutes armes, établie à Madrid sous la surveillance immédiate de S. Exc. le Ministre secrétaire d'état au département de la guerre", *Journal militaire. Partie non-officielle*, 11: 175-182.
 - (1836), "Introduction - Paris, août 1835", en Manuel Godoy, *Mémoires du Prince de la Paix Don Manuel Godoy, Duc de la Alcludia, Prince de Bassano, Comte d'Evoramonte, Ancien Premier ministre du Roi d'Espagne, Généralissime de ses armées, Grand-Amiral, etc. Traduits en français, sous les yeux du Prince, d'après le manuscrit espagnol, par J. C. d'Esménard, Lieutenant-Colonel d'Etat-Major*, A Paris, chez Ladvoat, - Londres, Richard Bentley - Madrid, Casimir Monnier, I, III-LXVII.
 - (1813), "Langue espagnole / Coup d'œil sur la Littérature Espagnole, tant ancienne que moderne / lettre au rédacteur, Paris, 15 octobre 1813", *Mercure étranger, ou Annales de la littérature étrangère*, Paris, Imprimerie de D. Colas, II, X: 203-210.
 - (1818a), "Mémoires sur la guerre d'Espagne pendant les années 1808, 1810 et 1811; par M. de Naylies, Officier supérieur des Gardes-du-Corps de Monsieur, Chevalier de Saint-Louis et de la Légion d'honneur", *Journal Militaire. Partie non-officielle*, 1: 5-11.
 - (1818 b), "Mémoires sur la guerre des Français en Espagne, par M. de Rocca, Chevalier de l'Ordre de la Légion d'honneur; nouvelle édition augmentée, revue et corrigée. Paris, 1817", *Journal militaire. Partie non-officielle*, 2: 17-25.
 - (1817a), "Nouvelles littéraires / Lettre à M. Clausel de Coussergues, sur l'inquisition d'Espagne. A Paris, chez Delaunay", *Mercure de France*, 26-IV: 150-159.
 - (1817b), "Nouvelles littéraires / Réflexions sur le discours prononcé par M. Clausel de Coussergues à la Chambre des Députés, le 28 février", *Mercure de France*, 5-IV: 8-17.

- (1817c), “Variétés / Traduction d’un passage d’un livre espagnol, du commencement du quinzième siècle”, *Mercure de France*, 17-V: 311-320.
- (1818), “Relation de l’Expédition du Portugal, faite en 1807 et 1808, par le 1^{er} Corps d’Observation de Gironde, devenu armée de Portugal; par le baron Thiébault, Lieutenant-général / Aperçu nouveau sur les Campagnes des Français en Portugal en 1807, 1808, 1809, 1809, 1810 et 1811, contenant des observations sur les écrits de MM. le baron Thiébault, lieutenant-général; Naylies, Officier supérieur des Grades-du-Corps de Monsieur; Guingret, chef de bataillon en demi-activité”, *Journal militaire. Partie non-officielle*, 3: 37-46; 5: 63-86.
- [JULLIAN (P. L. P.), LESBROUSSART (Ph.), et VAN LENNEP (G.)], (1817-1820), *Galerie historique des contemporains, ou nouvelle biographie, seule édition, dans laquelle se trouvent réunis les hommes morts ou vivants, de toutes les nations, qui se sont fait remarquer à la fin du 18^{me} siècle et début de celui-ci, par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes*, Bruxelles, Auguste Wahlen et Comp^e.
- “Madrid. Copia de una carta” (1808), *Diario de Badajoz*, 15, 1-VII: 1-3.
- MAGNAN, F. (1813), “Au même”, *Journal de Paris*, 30-VI: 4
- MARTÍNEZ, Fr. Manuel (1814), *Los famosos traidores refugiados en Francia convencidos de sus crímenes*, Madrid, Imprenta Real.
- MELÉNDEZ VALDÉS, Juan (ESMÉNARD, Jean-Baptiste trad.) (1813), “Langue espagnole / Poésie espagnole / Al viento - Oda”, *Mercure étranger*, X, 211-213.
- MONTESQUIEU, Charles-Louis de Secondat (1721), *Lettres persanes*, Amsterdam, chez Pierre Brunel.
- MORATÍN, Leandro Fernández de (1973), *Epistolario de Leandro Fernández de Moratín*, ed. René Andioc, Madrid, Castalia.
- VV. AA (1822-1823), *Chefs-d’œuvre des Théâtres étrangers, allemand, anglais, chinois, danois, espagnol, hollandais, indien, italien, polonais, portugais, russe, suédois; traduits en français par Messieurs Aignan, Andrieux, Membres de l’Académie française; le Baron de Barante, Berr, Campenon, Membre de l’Académie française; Benjamin Constant, Chatelain, Cohen, Denis, Esménard, Guizaud, Labaumelle, Malte-Brun, Ménéchet, lecteur du Roi; Merville, Charles Nodier, Pichot, Abel Rémusat, Membre de l’Institut; Charles de Rémusat, le comte de Saint-Aulaire, le baron de Stael, Trognon, Villemain, Membre de l’Académie Française*, Paris, Ladvocat.

Estudios

- AYMES, Jean-René (2008), *Españoles en París en la época romántica. 1808-1848*, Madrid, Alianza Editorial.
- BÉNASSY-BERLING, Marie-Cécile (1999), “La literatura española e hispanoamericana en la *Biographie Universelle ancienne et moderne* de Michaud, París, 1810-1828”, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28: 1313-1320.

- DUFOR, Gérard (1982), *Juan Antonio Llorente en France (1813-1822). Contribution à l'étude du Libéralisme chrétien en France et en Espagne au début du XIX^e siècle*, Genève, Droz.
- (2011), “La pensée des Espagnols *afrancesados* réfugiés en France”, *Cahiers de la Méditerranée*, 82, <http://cdlm.revues.org/5708>.
- HARPAZ, Ephraïm (1968), *L'École libérale sous la Restauration. Le “Marcure” et la “minerve” 1817-1820*, Genève, Droz.
- LARRIBA, Elisabel (2014), “L'image de Godoy, revue et corrigée par Jean-Baptiste Esménard”, en *La mosaïque des racines. Pouvoirs, cultures et sociétés en France et en Méditerranée. XVI^e-XXI^e siècle. Mélanges en l'honneur du professeur Gérard Chastagnaret*, Aix-en-Provence, PUP, 111-120.
- (2010), “Jean-Baptiste Esménard, un français *afrancesado*”, en *Las Elites y la “Revolución de España” (1808-1814). Estudios en homenaje al profesor Gérard Dufour*, Alicante, Universidad, 207-225.
- LÓPEZ TABAR, Juan (2001), *Los famosos traidores. Los *afrancesados* durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*, Madrid, Biblioteca Nueva.